

**¿OXYGEN WASTERS O THE BOYS IN THE BUSH?:
UN PROBLEMA DE ISOGLOSAS ÉTNICAS**

Virgilio Moya

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

El inglés, como el español, no es uno y lingüísticamente hablando tan bueno es el que se habla en el Reino Unido como el de Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda o Rodesia (hoy, Zimbaue). En cualquier caso se trata de variantes nacionales de la lengua inglesa, todas ellas sistemáticas, expresivas y productivas. Sin embargo, los diccionarios, tanto monolingües como bilingües, se muestran reacios a incluir las variantes “periféricas” —entiéndase por “céntricas” las variantes británicas y norteamericanas—, como pueden ser la australiana, la rodesiana, etcétera. He de confesar, no obstante, que ya empiezan a hacerlo por una razón obvia: el mundo se vuelve cada día más pañuelo, y lo mismo se lee hoy una novela de Alan Paton (surafricano) o de Doris Lessing (rodesiana), que mañana se ve una película de Peter Weir (australiano). Pero, por mucho que queramos, un diccionario siempre es limitado, y nunca va a recoger todas las voces y expresiones de cada uno de los países y regiones que hablen una lengua —sería como meter el mar dentro de un cofre, recogiendo una metáfora de Lázaro Carreter hablando del Diccionario de la Real Academia, última edición—, motivo éste que puede acabar con la paciencia de un lector o traductor cuando se encuentra en un texto con palabras y locuciones como *hout* o *hairy backs*, y desembocar en frustración. El mejor diccionario es el que uno se va haciendo poco a poco a base de incluir términos y expresiones de este tipo: debería ser —me refiero al diccionario— un organismo vivo en continua evolución, exactamente igual que el vocabulario de una lengua.

Esa frustración la sentí yo mismo cuando tuve que leerme el principal periódico de Salisbury (hoy, Harare) durante todo un mes de finales de 1979 para hacer un trabajo —base de éste, cuyo corpus se basa en el análisis sistemático de ese periódico durante cuatro semanas— en un curso de Master de la Universidad de Madison, Wisconsin: todos los diccionarios de una biblioteca americana, con lo que eso significa, se me quedaban cortos. El trabajo, pues, consiste en ofrecer un pequeño

glosario de aquellos términos y locuciones de la prensa de Rodesia en un momento clave de su historia. A veces, cuando puedo, doy además de la glosa su traducción al español. Como el trabajo está hecho en el último trimestre de 1979 —el periodo, por otra parte, de máxima actividad guerrillera del Frente Patriótico—, el tiempo utilizado para describir los términos ingleses es el presente. Antes de pasar adelante, conviene recordar cuál era la situación de Rodesia en esa época. El primer ministro Ian Smith ya había roto las relaciones con el Reino Unido y proclamado unilateralmente la independencia del país. Pero el Frente Patriótico, no contento con la política de *apartheid* llevada a cabo por el Primer Ministro, siguió combatiendo por un auténtico poder mayoritariamente negro. Finalmente, en 1980 y tras las primeras elecciones libres, que dieron el triunfo a Mugabe —líder del Frente Patriótico—, fue reconocida oficialmente la independencia de Rodesia y pasó a denominarse Zimbaue.

Auxiliary. No es un soldado destinado a servicios auxiliares, sino un guerrillero incorporado al ejército del Gobierno, o cualquiera de los negros reclutados como *contras* —ésta de *contra* sería una buena traducción— por un partido nacionalista gubernamental.

Blood budy. “Mosquito”, y no “periquito sanguinario”, como podría hacernos pensar una traducción literal al español.

Boy in the bush. Denominación afectiva dada por los negros a los terroristas. Un equivalente podría ser el de “maqui” o el de “muchacho que se echa al monte”.

Chicken run. No es un “gallinero” o “corral”, como nos dice el *Collins*, sino “la ruta de las gallinas”. Antiguamente, se llamaba así al camino que tomaban los que se iban del país. Ahora se llama *the owl run*, porque los que se largan no son tachados de cobardes, sino de prudentes.

Drill. “Taladrar —como su nombre indica—, pero a balazos”. Es un eufemismo de “matar” y en español podría dar “acribillar”.

Flat dog. Con esta imagen, también del reino animal, se denomina al cocodrilo.

Floppy. Término blanco para designar a un guerrillero del Frente Patriótico.

Gat. “Pistola”. Es un abreviamento de *gatling gun*, pistolas importadas por Cecil Rhodes.

Gook. Sinónimo de “terrorista”. Es un término que utilizan los blancos para referirse a los guerrilleros del Frente Patriótico. El diccionario *Simon and Schuster* (página 310, acepción tercera) describe así la palabra: “nombre despectivo que da el soldado norteamericano a los norvietnamitas y a los combatientes del Vietcong”. Siempre resulta más fácil matar a un *gook* que a un vietnamita.

Hairy back. Africánders de origen holandés, llamado así por los blancos de habla inglesa.

Harmony pill. No se trata de “píldora de la armonía”, sino de “balas”.

Se les denominó así a raíz de una fallida campaña gubernamental en pro de la integración.

Hout. “Zopenco”. Es un término despectivo del afrikaans para designar a los negros.

Houtie slayer. “Rifle”.

Mashford’s militia. Locución despectiva, cargada de ironía denotativa, para designar a los reclutas de edad avanzada (últimamente se podía reclutar a una persona hasta la edad de 59 años) incorporados a las filas del Gobierno. *Mashford’s* es la funeraria más importante de Salisbury. Se podría traducir por “milicia de los carrozas” o por “frente de juventudes”; en caso de escoger la última traducción, se debería entrecomillar siempre para conservar la misma ironía denotativa del inglés.

Owl run. “Ruta de los buhos”, pero entiéndase por “buhos” aquellos que huyen no del trato social, sino del país.

Oxygen waster. Giro perteneciente al habla de los blancos, al igual que *gooks* o *floppies*, para designar a guerrilleros del Frente Patriótico.

Slot. “Ranurar”; eufemismo de “matar”.

Take out. “Dar el paseo”; otro eufemismo más de “matar”.

Take the gap. Locución derivada del rugby, que significa “abandonar el país”. Su traducción podría ser la de “ahuecar el ala”.

Termite. No quiere decir “termita”; es un sinónimo más de *tiny terr*.

Terr. Forma abreviada de “terrorista”; palabra utilizada por la población blanca para referirse a los guerrilleros del Frente Patriótico.

Tiny terr. Niño utilizado por los guerrilleros como observador.

Walking handbag. “Cocodrilo”, por sinécdoque, y no “bolso de mano andante”.

Womble. Policía blanco, ya mayor, que patrulla por zonas urbanas con la única función de vigilar a los terroristas.

En fin, el glosario se puede dividir en tres grupos lingüísticos: en uno entrarían palabras pertenecientes ya a toda la comunidad de habla inglesa, como *gat*, *hairy back*, *gook*, *hout* y *take the gap*, palabras y expresiones que no es extraño verlas en autores tan prestigiosos como los que cité al comienzo del artículo, aparte de algún otro escritor inglés cuyas novelas se desarrollan en Suráfrica, como es el caso de Tom Sharpe; en otro estarían metáforas tan logradas como *flat dog*, *walking handbag*, etc., reflejo de la ironía e imaginación de un pueblo, que pueden estar a punto de verse incluidas en los diccionarios; y en un tercer grupo se podrían incluir aquellas palabras que reflejan la confusión y el desorden por los que atravesó Rodesia antes de ser Zimbabue (aquí, la isoglosa vendría marcada por algo tan profundo como el color de la piel) y cuyo futuro es incierto, pero en esta labor de la traducción lo que más nos debe preocupar —y ocupar— es el presente.

Espero que el trabajo, que no me ha sido nada fácil, ya que ninguna de estas palabras estaba en el diccionario —a excepción de *gat* y *gook*, y ésta con otra referencia—, pueda ser útil un día a algún lector o traductor.